

**Escrito por: mimifer**

**Resumen:**

Me puso a mil ver a mi esposa follando con un desconocido.

**Relato:**

He escrito varios relatos, algunos son puras fantasias, otros son realidad aunque algo maquillados y por supuesto los nombres cambiados para que no se reconozcan a terceras personas. Este que voy a contaros es totalmente real, lo unico que he cambiado son los nombres.

Me case con una buena chica, no era virgen (ni yo san Jose), pero los chicos con los que habia follado no la habian enseñado nada, basta con decirlos que hasta que estuvo conmigo no habia chupado una pija, ni mucho menos le habian comido el coño.

Para nada resultaba ser una reprimida, no le costo nada tomar el sol en la playa con las tetas destapadas el primer dia que se lo pedi. Poco a poco fue adquiriendo experiencia, en la cama es una autentica zorra, no le importa que me atraigan otras mujeres, al contrario, para salir de la rutina, se disfraza intentando parecerse a ellas para que me la folle imaginandome que me estoy tirando a la imitada de turno, cuando puede graba a escondidas a sus amigas cambiando de ropa para que despues yo pueda verlas desnudas, todas esas maldades se le han ocurrido a ella.

La mas fuerte sin duda es que sin ellas saberlo, las amigas y todas las mujeres de su familia incluidas su hermana y su propia madre han tragado mi leche.

La zorra de Felisa (asi se llama mi esposa), siempre tiene en la nevera una botellita con leche que ordeña de mi polla y la mezcla con el cafe o las infusiones que les sirve cuando vienen de visita, dice que le pone a mil ver como la leche de su marido entra por la garganta de otras, las bragas se le empapan y en mas de una ocasion al ir a cambiarselas se ha tenido que hacer alguna paja para calmar su calentura.

Felisa dice que siempre me fue fiel (y la creo), a pesar de que yo insistia en que podia follar con otros siempre que fueran desconocidos.

El 19 aniversario de nuestra boda, salimos a celebrarlo, a pesar de sus 40 años, Felisa se conserva muy bien y esa noche vestia espectacular. Fuimos a una discoteca de verano, ella bailaba mientras yo en la barra la miraba con la esperanza de que ligara con alguien, ella llevaba tres copas cuando se le acerco un chico joven, empezaron a bailar uno junto a otro cada vez mas arrimados, sono una cancion que invita a restregarse, el chico no se corto, su entrepierna rozaba la de mi esposa y una mano tocaba su culo,

Felisa animada por la bebida y sin duda caliente como una perra al notar el rabo del chaval dio media vuelta y ofreció el culo restregándolo contra el bulto del desconocido sin tapujos.

Mi esposa fue al aseo, el chico fue detrás, creí que se la follaría allí mismo, yo fui tras ellos decepcionado me hubiera gustado ver a mi mujer gozando con otro y si se metían allí no podría espiarles. Felisa cerró la puerta tras ella por lo que el chaval decepcionado se dirigió al lavabo de hombres.

Estábamos ya fuera cuando mi esposa salió de nuevo a la pista, aunque pasó por mi lado hizo como si no me conociera, el joven volvió a bailar a su lado y vi como se besaban en la cara, sin duda acababan de presentarse, al poco cogidos de la mano salieron de la discoteca, yo les seguí a una distancia prudencial para que el chaval no sospechase nada.

Anduvieron hacia una zona oscura, se detuvieron junto a un coche, hablaron algo y la zorra de mi mujer se agarró al cuello del chico morreándolo, él la arrastró entre dos coches hacia un lugar más discreto, yo me escondí delante de otro coche aparcado en la acera de enfrente para no perder detalle. Cuando estuve situado para ver sin ser visto, Felisa ya tenía los tirantes del vestido bajados y las manos abriendo el pantalón del chaval que le estaba comiendo las tetas (nunca le había visto los pezones tan erguidos), y trabajándole el coño con las manos.

En cuanto la tuvo liberada, mi mujer acercó la polla de su amante a su coño, la falda me impedía ver si llegaba a entrar, Felisa dio media vuelta y apoyándose en el auto, ofreció el culo al chaval abriendo las piernas. El chico subió la falda bajo las bragas que aun permanecían en su lugar, imagine que todas mojadas por lo chorrosa que estaba la puta de mi esposa, puso la polla entre los muslos y ella le ayudó a meterla en el chocho. No podía verle la cara pero sí la escuché gritar como una cerda mientras se corría.

Dio media vuelta y volvió a coger el aparato del muchacho con las manos, se agachó y se lo metió en la boca, ahora el que gozaba era el desconocido, Felisa se levantó y se apoyó en el coche para meterse otra vez la verga, volvió a gemir como una perra, el chico ya no aguantó más, la sacó y sobre las piernas de mi esposa soltó una cantidad inmensa de leche.

Por mi parte yo estaba alucinando, mi esposa follando con otro, claro que era culpa mía, tanto le insistí que al final se atrevió a hacerlo, por otra parte verla gozar me puso calentísimo.

Mientras se vestían volví a la disco, cuando entraron le hice una señal a mi mujer y nos fuimos. Por el camino Felisa se arrepentía de lo que había hecho pero la convencí de que no había nada malo. No me engañó, pues yo podía haberlo parado de haber querido, ella había disfrutado no me lo podía negar pues la cara de satisfacción la delataba, aparte de los gritos que le oí pegar mientras se corría, y a

mi me gusto verlo.

Dicho esto saque mi pija prisionera en el pantalon con una ereccion descomunal, mi esposa se lanzo como una loca para chuparmela mientras yo conducia.

El resto del fin de semana, lo pasemos sin salir de casa follando a todas horas, esta vez era mi santa esposa quien imaginaba follar con aquel desconocido chaval.

P.D. llevamos 21 años casados y cada dia la quiero mas, soy un bicho raro, sin duda.